

# Sugerencias para el trabajo personal o en grupo con la

## Carta de Asís

Agosto 2015. Vida cotidiana hacia dentro: Humildad

Número 82

### **Introducción.**

Estamos en verano, tiempo propicio para detenernos en nuestra vida más o menos ajetreada y mirar hacia dentro para descubrir con humildad hacia dónde dirigimos la existencia.

### **Corazón sencillo.**

Comenzaremos nuestro trabajo de este mes, mirando hacia atrás en nuestra vida.

Quizá sea bueno hacer historia para ver cuándo nuestro corazón se fue complicando y cuáles fueron las circunstancias que nos llevaron a esas complicaciones.

Es posible que nos ayude a la reflexión preguntarnos en qué aspectos de la vida: personal (miedos, trampas...), familiar, laboral y social (expectativas a cumplir, desengaños de todo tipo en las relaciones, en el trabajo...) se nos ha complicado el corazón y la mirada.

### **“Venid a mí todos los que estáis cansados...”**

Jesús en su vida fue sencillo y humilde y solo los sencillos son capaces de entender su mensaje. Comencemos la oración con el texto pidiendo al Señor que nos haga cada día más humildes, aunque nos cueste y no nos guste porque ser humilde en esta sociedad en la que nos ha tocado vivir no está de “moda”, y se confunde la humildad con el fracaso.

### **“El Señor te de la paz”**

San Francisco descubrió lo importante de la vida centrándola en el Señor, Altísimo, y en los hermanos que Él le dio.

Las cosas del “mundo” solo le servían para distraerse de lo fundamental y por eso decidió despojarse de todo.

A nosotros nos resulta complicado dejarlo todo, y

### **“Dame un corazón nuevo”**

Oremos con el texto y que las palabras broten desde un corazón deseoso de cambio, necesitado de sencillez.

Nos gustaría tener un corazón sencillo, un corazón capaz de abrirse a los demás sin tantas capas que nos hacen ocultar nuestro verdadero ser pero no es un camino fácil.

¿Estamos dispuestos a “recomenzar” el camino?

Seguramente más de una vez en la vida hayamos sentido el deseo de no darle tantas vueltas a las cosas, a las relaciones con los demás, para mirarlas tal y como nos gustaría que fueran: sencillas, abiertas, dispuestas a la acogida del otro.

Pidamos a Dios que nos enseñe a descubrir lo esencial del corazón de todos.

¿Cuántas veces nos hemos sentido que no podemos con la carga que nos hemos puesto en la vida por complicarnos la existencia?

Acerquémonos a Jesús para que su “carga ligera” nos alivie a llevar la nuestra, descubriendo lo esencial de la sencillez del corazón.

quizá tampoco Dios nos pida eso pero sí sería bueno para vivir nuestra existencia con paz, y apertura a Dios y a los hermanos, que fuéramos despojándonos de lo que nos impide ese acercamiento al corazón sencillo para que llegue a nosotros esa paz que el Señor quiere darnos.